

Mensaje a los egresados de la FCM en ocasión de su ceremonia de jura,

Diciembre de 2020

Queridos egresados, como en cada una de estas ceremonias, quienes nos ocupamos de conducir la Facultad nos dirigimos a ustedes expresando la alegría por la culminación de un ciclo y dándoles la bienvenida a la vida profesional.

Cada uno de estos actos es singular, tiene connotaciones particulares. Hoy amaneció un nuevo día, para muchas personas será una jornada más, parecida a otras, con la misma rutina.

En cambio, para ustedes y para nosotros, es un momento especial, grandioso, porque estamos reunidos para que culminen su carrera de grado universitario con esta ceremonia de juramento, que los compromete ante la sociedad, y corona el esfuerzo de muchos años de estudio, en los que avanzaron en el camino del conocimiento, viviendo de cerca el significado de palabras tales como esfuerzo, sacrificio, constancia y disciplina.

Además, este momento se transforma en algo más especial aún, por el contexto histórico en que ocurre: en medio de la pandemia que ha hecho sacudir los cimientos de las sociedades humanas en todo el planeta.

Hasta hace menos de un año, vivíamos en un contexto al cual ahora nos referimos como la “antigua” normalidad. Extrañamos muchos aspectos de ese contexto, pero no deberíamos olvidar las dificultades contra las que teníamos y tenemos que luchar, como la poca valoración del sistema público de enseñanza universitaria, los esfuerzos institucionales por cumplir con los estándares de calidad establecidos para las carreras de Salud, el trabajo inter-institucional para renovar los estándares de acreditación para adaptar el perfil de los egresados a las necesidades del país. También las dificultades

que luego del egreso viven los jóvenes profesionales para insertarse en un medio extremadamente complejo, la “selva”, como alguno de nuestros egresados lo llama.

Tras un inicio de ciclo en que sólo podíamos garantizar aulas abiertas y tizas o marcadores para utilizar en los pizarrones, comenzó el nuevo contexto de pandemia, entramos en una situación de emergencia, donde ya era muy poco lo que se podía garantizar.

Fue a partir de ese instante que docentes y estudiantes asumieron el compromiso de seguir adelante con su misión. Docentes que comparten tareas asistenciales frente a pacientes infectados con alta probabilidad de contagio. Adaptación a los nuevos contextos de encuentro con los estudiantes, así como de estos últimos con sus docentes. Cambios ineludibles en los métodos de enseñanza-aprendizaje en carreras como las nuestras, donde es fundamental la intensidad de la carga horaria práctica.

Pero la situación de emergencia ofreció la oportunidad para el desarrollo de tareas de Extensión, que fueron vitales para acompañar al sistema sanitario en nuestra provincia. La participación de muchos estudiantes en tareas de voluntariado, cada vez con mayor compromiso a medida que las condiciones epidemiológicas fueron complicándose, es una prueba cabal de esta afirmación.

También el contexto de pandemia nos puso de cara a la necesidad de reactivar el sistema de investigación científica e innovación tecnológica, en nuestro país en general y en nuestra universidad en particular. Múltiples proyectos desarrollados por equipos de investigación buscando caracterizar esta patología



desconocida, diseñar nuevos procedimientos diagnósticos, mitigar sus efectos a través de vacunas y sueros o explorar terapéuticas novedosas, son ejemplos de trabajadores incansables.

Pero el ejemplo máximo han sido los colegas que atienden a los pacientes en los centros asistenciales, en especial en las áreas de cuidados críticos, exponiéndose al contagio y a sus consecuencias, y constituyéndose en un grupo especial en la descripción poblacional del avance del virus, como grupo de riesgo "Personal de Salud".

En estos tiempos en que el número de casos y fallecimientos comienza a disminuir, los medios nos plantean el concepto de "nueva" normalidad.

Pero no se trata de una nueva "normalidad". Normalidad supone un proceso de ordenamiento normativo a futuro, generador de comportamientos individuales y sociales más estabilizantes.

El contexto actual es la **nueva realidad**, ya que es difícil entender como "normal" una situación con tantos cambios, que incluyen una dinámica social con fragilidad normativa, con incertidumbre, una realidad confusa, tensa, desordenada y demandante, donde la racionalidad está siendo superada por la emocionalidad, donde los intereses sectoriales pugnan por predominancias, donde están acorralados los principios de responsabilidad social, solidaridad, tolerancia y proyecciones de futuro.

Este acto los obliga como universitarios a reflexionar crítica y profundamente sobre el futuro. El contexto no es el mismo que existía cuando ustedes iniciaron sus carreras. ¿Cómo van a aplicar los conocimientos? ¿Dónde? ¿Para qué? un conjunto de interrogantes que seguramente ya tenían en sus mentes pero que ahora demandan una respuesta que no admite dilaciones. En la búsqueda de nuevos rumbos espero que nunca les falte el camino que los

lleve, el amor que humanice sus actos, ni la fe que los empuje.

Son hijos de la Universidad Pública Argentina, gratuita y de excelencia, cuyos valores debemos defender especialmente en los tiempos que corren.

Asuman la responsabilidad que les da este privilegio de ser Universitario, aprovechen pues la oportunidad de hacer de nuestro mundo un mundo mejor, hoy y todos los días, en todo momento y con todas las personas que encuentren. Sean generosos y créanme, lo que recibirán a cambio estará muy por encima de lo que ustedes esperan.

En la relación con sus pacientes, que constituye el verdadero contrato social de las ciencias de la salud, hay tres factores que ustedes conocen y que deben siempre tener muy en cuenta en el ejercicio de la profesión, que son confianza, responsabilidad y respeto. Que un paciente coloque literalmente su vida en sus manos, significa el máximo de confianza, y para el profesional la máxima responsabilidad. Y respeto por el paciente, por sus creencias y valores, y también por sus colegas de todo el equipo de salud.

Este acto es un espacio en el que se percibe la alegría que expresan por haber completado con éxito la carrera, pero también les da la posibilidad de agradecer a quienes los acompañaron en este logro: padres, familiares, pareja y amigos que incondicionalmente estuvieron y están al lado de ustedes, que viven con alegría la alegría de ustedes, que los apoyaron en las etapas difíciles de su formación, que entendieron sus ausencias en tantos momentos, o el nerviosismo en los días previos a los exámenes.

A sus docentes les agradezco el esfuerzo realizado, en especial en este último año. El logro individual es también colectivo y su esfuerzo, vocación e idoneidad se trasmite a los estudiantes, por lo que espero que el trabajo



realizado y el que resta por realizar se vea reflejado en sus acciones futuras. El desempeño profesional de ustedes será la garantía de calidad de la enseñanza de la oferta académica en nuestra Facultad.

También quisiera resaltar la excelente tarea realizada por el personal de apoyo académico, a pesar de sus dificultades y necesidades. Como en cada oportunidad, ponen toda su energía para organizar este acto con la alegría del deber cumplido, y con la perfección y detalle que podemos vivenciar en estos momentos.

Como es la única ceremonia pública que tenemos desde el mes de marzo, deseo aprovechar la oportunidad para agradecer profundamente el

compromiso y el esfuerzo de los integrantes del equipo que me acompaña en la gestión y al Consejo Directivo de la Facultad. Días y noches interminables de trabajo, sin saber de feriados ni fines de semana, son la prueba que justifica este sincero agradecimiento.

Para finalizar, queridos profesionales, ustedes tendrán en sus manos una lapicera para prescribir, un bisturí para operar, elementos para evaluar signos vitales, o un teclado para manejar un equipo, en ese momento recuerden que tanto la lapicera como el bisturí o el teclado son instrumentos conducidos por la mano humana, por sus manos. Permitan que esas manos prioricen la ética y contribuyan al bien común, que esas manos se conecten con su vocación.

Prof. Dr. Roberto Miatello

Decano FCM UNCUYO